NOTICIA DE UNA EMISORA PECULIAR: "RADIO REQUENA, LA VOZ DE LA FIESTA DE LA VENDIMIA" (1951-1953)

Federico Martínez Roda

En la ciudad de Requena hay dificultades para que lleguen las ondas. Se encuentra situada en la parte oriental de su comarca, a 68 kilómetros de Valencia, a 106 de Albacete, a 135 de Teruel, y a 156 de Cuenca; capitales de provincia donde se ubicaron centros emisores.

El municipio requenense, con 816 km^2, es el mayor de la provincia de Valencia y ocupa la mayor parte de una amplia meseta del Sistema Ibérico. Desde un punto de vista morfo-estructural la meseta de Requena y Utiel es un escalón más del progresivo descenso que se observa en el Sistema Ibérico conforme avanza hacia el sur, hasta encontrarse con las estribaciones béticas de la comarca de La Costera.

Esta meseta, siempre por encima de los 600 metros, está ligeramente inclinada de manera que aumenta en altura hacia el oeste y, algo menos, hacia el norte. De los 692 metros sobre el nivel del mar de Requena, se pasa a los 750 de Utiel, los 770 de Caudete de las Fuentes y a 855 en Villagordo del Cabriel para alcanzar los 900 metros en el puerto de Contreras. El municipio requenense al estar ubicado en la parte más oriental de esta unidad natural que es la mencionada meseta, se encuentra bordeado por las Sierras de Juan Navarro y Tejo, al noroeste; Sierra del Remedio y del Negrete al norte; la sierra de Martés al sudeste; las Cabrillas al este y la Sierra de Rubial, la sur. Se llegan a alcanzar los 1.040 metros en el pico Moluengo y los 1.250 en el Tejo.

Todas estas características físicas de la Comarca de Requena explican la dificultad con la que llegaban y llegan las ondas, ya que los emisores se encuentran lejanos y, sobre todo, a una altura inferior. Pues la Meseta castellana, en su parte meridional, tiene una altura media casi cien metros por debajo de la Meseta requenense y, evidentemente, los centros emisores de la provincia a la que pertenece, Valencia, se encuentran en cotas bajas próximas al nivel del mar.

Esta dificultad geográfica condujo a que desde fecha muy temprana hubiese inquietud de contar con una emisora de radio en la propia ciudad de Requena, por parte de elementos activos de la sociedad requenense.

El antecedente inmediato fue el "Estudio Parque Infantil", que consistió en una emisora que, al final de 1939, comenzó a emitir a través de cables y altavoces que se colocaron estratégicamente por la ciudad. Los alcaldes de Requena entre 1939 y 1945 (Nicanor Armero, José Mª Gimeno y Eduardo García Viana) dieron todas la facilidades, según testimonios orales de los aficionados que la promovieron.

Coincidiendo con la existencia de esta primera emisora se formó el Grupo Arrabal que se constituyó en un verdadero animador de la vida lúdico-cultural requenense. Lo constituyeron Pablo Bejar (catedrático de inglés en el Instituto de Enseñanza Media, José Sanchis Bosch (maestro de la banda

de Música), Francisco Domínguez (pianista), Manuel Lechuga (empleado administrativo y violinista), Leopoldo García (violinista), Rufino Hernández (maestro nacional) y el Jefe de Correos de Requena (Mariano), además de los siete fundadores del grupo: Francisco Sánchez Roda (funcionario) que actuó como administrador del Grupo Arrabal y Antonio Molina Plaza, propietario de una imprenta cuyos locales fueron el lugar de reunión, Pascual Ortiz Sánchez (comerciante de ultramarinos), Antonio Villanueva (pintor artístico), Alfonso Gil Iranzo (transportista y carpintero), Pablo Cano García (empleado), Manuel García Gómez (empleado de la Caja de Ahorros de Valencia). Precisamente, este último ante la desazón porque Radio Nacional de España, que había instalado emisora en Valencia en 1949, se oía con grandes dificultades en Requena; fue el principal promotor de la idea de instalar una verdadera emisora de radio local.

De esta manera, en una comarca con grandes dificultades para que llegaran las ondas de los centros emisores por sus características geográficas, donde había un grupo organizado que promovía iniciativas lúdico-culturales se dieron las circunstancias que favorecieron la instalación de una emisora local.

Este Grupo Arrabal creó la Fiesta de la Vendimia. En 1948, con gran influencia de la organización festera de Las Fallas, se creó una comisión para organizar la primera Fiesta de la Vendimia. En los años siguientes se formaron tres comisiones, una por cada uno de los barrios de la ciudad: La Villa, Las Peñas y El Arrabal

La Fiesta de la Vendimia fue promovida en su primera edición por el Grupo Arrabal, pero luego superó ampliamente al grupo en cuanto a participación popular. Desde el primer momento, y de un modo consciente se creó con el objetivo de que en ella participaran todos los requenenses y superar, por vía de la Fiesta, los odios generados por la guerra civil. De hecho hasta la VI Fiesta de la Vendimia, pues cada año se le antepone el número de la edición a la que corresponde, se alternaron en la presidencia falangistas y antiguos republicanos.

En concreto, la primera edición fue organizada por el Grupo Arrabal de cuyos componentes ya hemos hablado, de la II y III Fiesta fue presidente Juan Collado, hermano del alcalde Heliodoro Collado, activo falangista; de la IV y VI Fiesta fue presidente Francisco Martínez Bermell, ex-combatiente del ejército republicano, enólogo y agente comercial de vinos y alcoholes, amigo personal del ingeniero agrónomo Pascual Carrión, que había sido Secretario Técnico del Instituto de Reforma Agraria de la II República, y en este momento con destino forzoso como Director de la Estación de Enología y Viticultura de Requena. Juntos crearon la Asociación Nacional de Enólogos. El presidente de la V Fiesta fue Justo Navarro, antiguo cedista, que se había

incorporado a F.E.T. y de las JONS, después de la guerra civil.

Precisamente en 1951 toma forma la idea de algunos miembros del Grupo Arrabal de montar una emisora que habían transmitido a la ya institucionalizada Comisión Organizadora de la V Fiesta de la Vendimia, de la que Francisco Sánchez Roda (el administrador del Grupo Arrabal) era Secretario.

En una reunión de dicha Comisión organizadora, a finales de 1951, se decide la instalación de una emisora con potencia suficiente para que sea escuchada en el municipio. Desde el primer momento se piensa a escala local, no comarcal. Los discos los van aportando los simpatizantes, incluso los discos comprados por la Comisión de la Fiesta de la Vendimia se acuerda que se pongan a disposición de la emisora cuando se instale.

De esta manera se decide crear una comisión formada por Justo Navarro, como Presidente de la Fiesta de la Vendimia que es la organización promotora, Francisco Sánchez Roda (secretario) Antonio Molina y Manuel García Gómez; es decir, tres de los cuatro de la comisión formaban parte del Grupo Arrabal, por lo que todo el Grupo se incorporará al trabajo de realizar programas, bien sea como locutores o como músicos.

Pero, de momento, falta el dinero para comprar el equipo emisor. A principios de 1952 la comisión promotora de la emisora, cuyos miembros son amigos personales de Francisco Martínez Bermell, entusiasta de la Fiesta de la Vendimia y con capacidad económica, deciden pedirle que aporte 25.000 pesetas para pagar el aparato emisor. Tras varias reuniones se llega a la fórmula de que Francisco Martínez Bermell y la Comisión de la Fiesta de la Vendimia firmen un contrato en el que el primero entrega la cantidad necesaria para la compra de la emisora, que será propiedad de la Fiesta de la Vendimia, con la condición de que si la emisora se vende a cualquier cadena, empresa comercial, industrial o política, la cantidad de 25.000 pesetas se entregará al Asilo de Ancianos de Requena[1].

Firmado el contrato, entregado el dinero y comprado el equipo emisor, en 1952, Radio Requena comenzó a funcionar.

Tras la puesta en marcha de la emisora se produce la publicación del Decreto de 14 de noviembre de 1952, por parte del recién creado Ministerio de Información y Turismo, que es un intento de organizar la Red Nacional de emisoras. De hecho "clasificó las emisoras de onda media en nacionales, comarcales y locales"[2].

Asimismo el Decreto de 11 de agosto de 1953, también del Ministerio de Información y Turismo establece que la Red de Emisoras del Movimiento

1 Libro de Actas de la V Fiesta de la Vendimia

2 EZCURRA, L.: *Historia de la Radiodifusión Española. Los primeros años.* Ed. Nacional, Madrid, 1974, p.204.

(REM) podrá efectuar la función radiodifusora. En este mismo texto jurídico se reconoce legalmente a las emisoras de la Cadena Azul de Radiodifusión (CAR), que conservará su referencia E.F.J. (Emisora del Frente de Juventudes)[3].

Radio Requena emitía al margen de esta legalidad, y así lo hizo durante el año 1952 y parte de 1953. "Entre tanto emitían también las emisoras locales de radiodifusión acogidas al Decreto de 8 de diciembre de 1932, y cuyas licencias habían caducado administrativamente en 1942". Esta situación de tolerancia la compartía con un gran número de emisoras parroquiales (unas 200 en España) que encontraron un marco legal. Pero Radio Requena, no[4].

La titularidad de la emisora requenense quedaba reflejada en su propia denominación formal "Radio Requena, la voz de la Fiesta de la Vendimia". En consecuencia no era ni del ayuntamiento, ni de las parroquias ni sociedad mercantil. La titularidad correspondía a un ente de dudosa personalidad jurídica como era una Comisión Organizadora de las fiestas. La responsabilidad de la emisión recayó sobre los promotores que pertenecían al grupo Arrabal, a los que se sumaron otros aficionados. No obstante el ayuntamiento permitió que la antena se instalara en un edificio de su propiedad, la fortaleza del barrio histórico de La Villa, por ser el punto más adecuado para lograr un mayor alcance.

No existía plantilla fija, aunque la responsabilidad del mayor tiempo de emisión recaía sobre los ya mencionados Manuel García Gómez, que a la vez ejercía de técnico de la emisora, Antonio Molina, Pascual Ortiz y Francisco Sánchez Roda.

La audiencia estaba asegurada pues las emisiones llegaban en su ámbito de influencia con una claridad muy superior a las emisoras de las cadenas. En consecuencia, diariamente atendía a una audiencia de unos 20.000 habitantes con los que contaba Requena, según el censo de 1950. La programación era muy local, incluso localista: discos dedicados, seguimiento del equipo de fútbol de la ciudad, retransmisión de los conciertos de la Rondalla y Coros de Requena o de la Banda de Música y, sobre todo, información y entrevistas sobre la marcha de la Fiesta de la Vendimia, cuyos comisionados durante todo el año realizaban distintas actividades. Todo un esfuerzo de programación propia. Según Julian Hale: "El oyente quiere recibir una información rápida, concisa. Las gentes, desde que se levantan por la mañana andan apremiadas. No hay más remedio que seguir ese ritmo con un lenguaje directo"[5], pues esto lo lograba Radio Requena espontáneamente, alejada del lenguaje engolado o retórico del momento en las principales

3 VALLES COPEIRO DEL VILLAR, A.: "Setenta años de historia de la radiodifusión sonora valenciana desde la perspectiva jurídica". Revista valenciana de Estudios Autonómicos, nº 17, 1997.
4 ARIAS RUIZ, A.: La Radiodifusión Española, Publicaciones Españolas, Madrid, 1972, p.22.
5 HALE, J.: *La radio como arma política*. G. Gili, Barcelona, 1979, p. 228.

cadenas españolas.

Sin que se produjera incidente alguno y tras varios meses de emisión, los principales dirigentes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Requena comienzan a proponer que la emisora pasara a formar parte de la cadena del Frente de Juventudes. Es difícil conocer los motivos y se barajan varias hipótesis que probablemente nunca queden despejadas:

1) Cabe la posibilidad que algunos falangistas requenenses quisieran hacer méritos ante sus superiores jerárquicos entregando una emisora.

2) También es posible que el gobernador civil exigiera que Radio Requena cumpliera con la legalidad, entendiendo que ello pasaba por la incorporación de esta emisora a la Cadena Azul de Radiodifusión.

En cualquier caso se produce una situación en la que un sector de comisionados de la Fiesta de la Vendimia, que va conformándose legalmente con una Comisión Permanente, no se oponen a la entrega de la emisora ante la presión ejercida por los falangistas, unos por convencimiento y otros por disciplina. Pero existe el obstáculo de las cláusulas contractuales de la donación de las 25.000 pesetas entregadas por Francisco Martínez Bermell con las que se compró la emisora.

Seguidamente, el gobernador civil de Valencia, Diego Salas Pombo, citó en su despacho a los comisionados de la Fiesta de la Vendimia y entre ellos a Francisco Martínez Bermell. Allí el gobernador civil plantea abiertamente que se produzca la cesión de la emisora a F.E.T. y de las JONS sin contrapartida económica y amenaza con que si no se cede será intervenida.

Ante esta amenaza, y en la cita textual coinciden todos los asistentes, Francisco Martínez Bermell le dijo al gobernador: "Durante la guerra los otros decían incautar, ustedes dicen intervenir; el castellano es muy rico pues en ambos casos debería decirse robar". En este momento, voz en grito, el gobernador civil expulsó de su despacho a todos los presentes.

Finalmente, ya en 1953, la emisora por una disposición de la Dirección General de Radiodifusión, firmada por Anibal Arias, pasó a denominarse "Radio Requena Falange Española E.F.E.-43". Como director fue designado Román Guijarro; falangista pero también destacado dirigente de la Fiesta de la Vendimia, pues fue presidente en su VII edición en 1954. Al poco tiempo, la emisora requenense se integraba en la red de emisoras del Movimiento Nacional, con el nombre "La Voz de Requena. Emisora de la R.E.M." hasta 1964, con plantilla fija de locutores contratados. Este año también cerraron otras emisoras de distintas poblaciones valencianas (Algemesí, Ayora, Carlet, Castellón, Cullera, Guardamar, Xátiva, Picasent, Sagunto, Sueca y Utiel), aunque esta última "se volverá a abrir años más tarde para englobarla en Radio Cadena Española"[6].

6 VALLES COPEIRO DEL VILLAR, A.: *Op. Cit.*, p. 123.

La Comisión Permanente de la Fiesta de la Vendimia siempre exigió que FET y de las JONS o el gobierno civil pagará las 25.000 pesetas al Asilo de Ancianos Desamparados de Requena, para cumplir las cláusulas condicionales por las que había sido propietaria de la emisora, pero este pago nunca se produjo.

La trayectoria de "Radio Requena, la voz de la Fiesta de la Vendimia" es un ejemplo de las modificaciones de la función de la radio por parte de los poderes públicos. Los promotores, en terminología de Arturo Merayo, pensaron en una radio con funciones de entretenimiento, formativa e informativa mientras que los poderes públicos que se la apropiaron pensaron en utilizarla con la función persuasiva aunque nunca pudieron romper del todo con los orígenes. Aunque tal vez lo que resultó decisivo fue el hecho de que "el medio es el mensaje", en conocida frase de Mc Luhan, por lo que los contenidos radiofónicos fueron "básicamente entretenimiento porque –no lo olvidemos- la expresividad de la radio tiene una inclinación natural hacia el espectáculo"[7].

7 MERAYO PÉREZ, A.: *Para entender la radio*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1992, p. 29.